

ÍNDICE

Agradecimientos	10
Introducción	11
1. Los orígenes	13
2. Las antiguas barriadas	35
3. Barrio de la Concepción	85
4. La Ampliación del Barrio de la Concepción	129
5. Los nuevos barrios	167
6. La transición	209
Bibliografía	239

AGRADECIMIENTOS

Son muchísimas las personas e instituciones a las que querría agradecer su colaboración. Es imposible citarlas todas, aunque es de justicia mencionar a algunas de ellas.

Al gran apoyo de mi familia. A mis amigos y los de mis padres que han colaborado: Manuel, Javier, Loli y demás amigos del barrio, el parque o el colegio de mi hija. A Vicente Llopiz, por su generosidad. A todos los miembros del grupo de *Facebook* de San Pascual, con el fundamental apoyo de Francisco Álvarez, Manuel Antón, Tomás Barroso y Felipe Ruiz. A todos los que han colaborado con sus fotos y testimonios, debo citar al menos a Jesús Miguel González, las Hermanitas de Jesús, Quique Corrales, Susana García, José Luis García, Enrique Cortés, Emilia Concejero, Aurelio Cruz, Cristina García, Eugenia Parejo, Ángela María Horna e Ima Torres.

A todo el equipo de la editorial, por darme esta oportunidad y las facilidades para trabajar. A Ricardo Márquez, por su disponibilidad. A Juan Miguel Sánchez Vigil, por la cesión de sus fotos.

A las personas conocidas que han tenido la generosidad de colaborar: Alfonso Sastre, Cristina Higuera, Jesús Ordovás, José María Velázquez-Gaztelu o el departamento de prensa de «El Juli».

A todos los centros educativos, parroquias, instituciones y comercios que han brindado su colaboración, con una mención especial a la Casa de la Virgen, Colegio Montpellier, Bar La Plaza, Confecciones Oliva, Fotocopias Lual, Biblioteca del COAM y el IETcc.

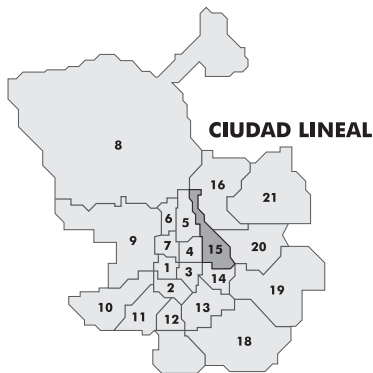
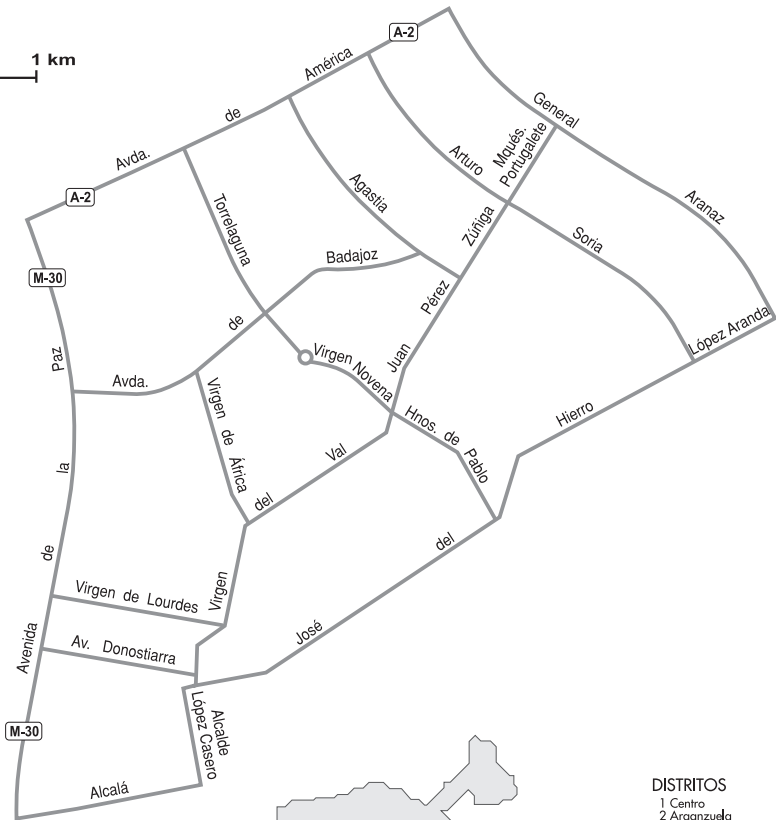
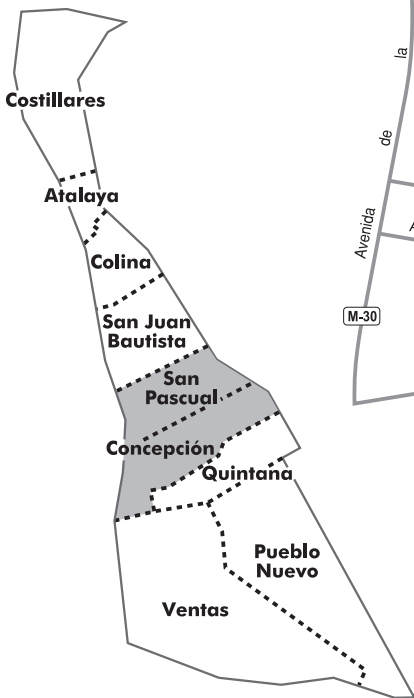
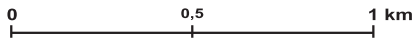
INTRODUCCIÓN

Cuando comencé a investigar sobre el Barrio de la Concepción y el de San Pascual, dos barrios estrechamente relacionados entre sí, descubrí que había suficiente información como para escribir un libro. Ya se habían publicado algunos que hacían referencia a estos barrios, pero ninguno que, como este, estuviera exclusivamente dedicado a ellos. Eso suponía un magnífico reto, pero también la responsabilidad de reflejar con cierta fidelidad la historia de esta zona.

El objetivo era contar, respetando en lo posible el orden cronológico en el que fueron apareciendo, la historia de las distintas barriadas que surgieron, desde el siglo XIX, en el territorio que hoy oficialmente abarcan el Barrio de la Concepción y San Pascual: desde Ventas hasta el cruce de Arturo Soria con la Nacional II, incluyendo otros barrios con personalidad propia como el de la Alegría, la Ampliación o parte de la antigua Ciudad Lineal.

He intentado que, en la medida de lo posible, sea también el libro de la gente del barrio y por eso he tratado de contactar con la mayor cantidad de vecinos e instituciones. La respuesta ha sido magnífica, aunque desde aquí pido disculpas a aquellos a los que, por falta de tiempo u oportunidad, no he podido acudir. También he evitado excesivas referencias a la crónica de los sucesos que, como en cualquier barrio, aquí también han tenido lugar, ya que uno piensa que el lector agradecerá más el recuerdo positivo. En aquellos temas más delicados he intentado ser lo más riguroso y objetivo posible en la descripción de los hechos, espero que se haya conseguido.

Condensar más de un siglo de historia de distintos barrios en tan poco espacio no permite extenderse mucho, pero he intentado dejar hilos de los que la persona interesada pueda tirar en busca de más información. Desde aquí pido disculpas por los errores, olvidos o inexactitudes que, a pesar del cuidado que he procurado tener, sin duda habré cometido. De todas formas, tengo que decir que la investigación en busca de información y material fotográfico ha sido apasionante. Me conformaría con que al menos parte de ese sentimiento se haya reflejado en el libro.



- DISTRITOS**
- 1 Centro
 - 2 Arganzuela
 - 3 Retiro
 - 4 Salamanca
 - 5 Chamartín
 - 6 Tetuán
 - 7 Chamberí
 - 8 Fuencarral-El Pardo
 - 9 Moncloa-Aravaca
 - 10 Latina
 - 11 Carabanchel
 - 12 Usera
 - 13 Puente de Vallecas
 - 14 Moratalaz
 - 15 Ciudad Lineal
 - 16 Hortaleza
 - 17 Villaverde
 - 18 Villa de Vallecas
 - 19 Vicálvaro
 - 20 San Blas
 - 21 Barajas

1. LOS ORÍGENES

Antecedentes de la zona

Los límites históricos de la zona que nos ocupa fueron: al oeste, lo que fue el arroyo Abroñigal, ahora M-30; al sur, la antigua carretera de Aragón, actual calle Alcalá y, al este, la Ciudad Lineal de Arturo Soria. Por el norte, el límite era el arroyo Canaleja, hoy avenida de Badajoz, límite que fue extendiéndose a lo que hoy es la Nacional II.

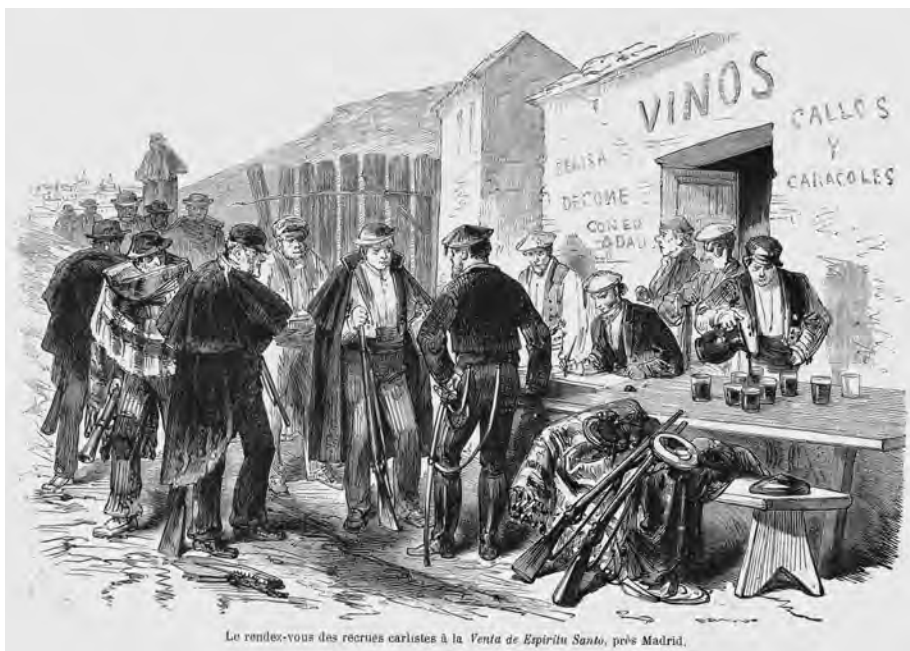
Es una parte de Madrid que, salvo pequeñas excepciones, ha sido habitada desde hace relativamente poco tiempo. Formaba parte de una zona interfluvial denominada Los Llanos, entre los cauces de dos ríos importantes como el Jarama y el Manzanares. El Abroñigal trazó un importante cauce entre cuya flora surgió el endrino, conocido antiguamente como «abroñigo», de ahí la explicación más probable para el nombre de «Abroñigal».

Los actuales Barrios de Concepción y San Pascual pertenecieron, hasta mediados del s. xx, al pueblo de Canillas, cuya anexión a la capital se produjo en 1949. Este pueblo aparece ya en algún documento del s. xv, si bien su origen puede ser anterior. En un censo del último tercio del s. xvi cincuenta vecinos declararon ser habitantes de Canillas.

En el s. xviii, Canillas fue un señorío del propio conde de Canillas y las pocas familias que había, dedicadas al campo o al ganado, dependían totalmente del conde. Algunas viudas se dedicaban a lavar ropa de Madrid, algo habitual en los pueblos de la zona.

Las Ventas del Espíritu Santo

Hay documentos del s. xviii que ya hablan del paso del camino de Aragón sobre el Abroñigal (el actual puente de Ventas) y no precisamente bien, ya que el camino era objeto de numerosas reparaciones debido a su mal estado y a que «continuamente suceden muchas desgracias a los pasajeros y caminantes».



Le rendez-vous des recrues carlistes à la Venta de Espíritu Santo, près Madrid.

La Venta del Espíritu Santo, abierta desde el s. xvii, tenía especial importancia porque tenía portazgo (una especie de impuesto de tránsito) así como un permiso especial para vender vino (algo prohibido para la mayoría de tabernas desde 1775). *L'illustration*, 1873 (A. del A.).

El Real Camino de Aragón partía de la Puerta de Alcalá, construida en 1778 y por entonces límite de la ciudad. Pero entre las clases acomodadas surgió el plan de ir de excursión a los márgenes del Abroñigal, con tanto éxito que el Ayuntamiento tuvo que dictar una especie de normas de circulación para ese trayecto.

Además de lugar de recreo, el paso del Abroñigal era obligado para todos los viajeros y abastecimientos que llegaban a Madrid desde Alcalá, lo que dio lugar a multitud de ventas o paraderos donde los viajeros podían reponer fuerzas e incluso pernoctar. Esa fue una de las razones por la que la zona comenzó a llamarse las Ventas del Espíritu Santo. En cuanto a lo de «Espíritu Santo» parece responder a la existencia hace siglos de una ermita en la que se veneraba a un Cristo al que se le atribuían muchos milagros y, en la que, una vez derruida, se vio con mucha frecuencia una paloma blanca que revoloteó incansablemente sobre los restos, incluso cuando se empezó a construir una venta en ese mismo lugar.

El Ensanche y el extrarradio

A mediados del s. XIX se llevaron a cabo medidas para ampliar la ciudad hasta las «Rondas». Fue el llamado Ensanche, decretado en 1860 y diseñado por Carlos María de Castro. Pero según se iba construyendo, surgieron a su alrededor numerosas barriadas a las que acudían trabajadores que no podían permitirse los precios del interior de la ciudad. Las autoridades se despreocuparon de este extrarradio obrero, así que creció sin ningún tipo de medida higiénica o urbanística y, además más rápido que el propio Ensanche, dada la demanda de vivienda y la facilidad para construirla. Las barriadas surgían en torno a las vías de comunicación más importantes y las formaban pequeñas casas unifamiliares y de aspecto semi rural.

Por el este la calle Alcalá se extendió hasta la «plaza de la Alegría» (actual Manuel Becerra). La inauguración de la Plaza de Toros de la Fuente del Berro (donde ahora se encuentra el Palacio de Deportes) animó a que se construyera más por la zona, de forma que la ciudad se fue aproximando a las Ventas, formándose pequeñas barriadas alrededor de la carretera de Aragón, la Quinta del Espíritu Santo y el arroyo Abroñigal.





El puente de Ventas

Dos características tan llamativas como aparentemente contradictorias describen el puente de Ventas y sus alrededores a finales del siglo XIX y principios del XX. Por un lado, el constante paso de cortejos fúnebres por el puente camino del cementerio de la Almudena, y, por otro, la proliferación de merenderos y salones de baile que dieron al lugar un aire festivo.

Un artículo de Zeda (seudónimo de Francisco Fernández Villegas) en *Ilustración española y americana* de 1897, del que extraemos algunos párrafos, es bastante elocuente: «Es menester mucho deseo de divertirse para pasar la tarde en las Ventas, que en vez del Espíritu Santo debieran llamarse del Espíritu del Vino. Imagínese el lector una carretera peor cuidada de lo que suelen estarlo las carreteras españolas: un puente tan inútil como el famoso de Coria. Por debajo de este puente, no el de Coria, sino el otro, se arrastra un arroyo inmundo y maloliente. A un lado y a otro de la carretera y del arroyo, barracones de tablas

Imagen del puente de Ventas en un día de difuntos en los años treinta. Además del intenso tráfico de coches y peatones, puede distinguirse a la izquierda la caseta blanca de la Recaudación de Arbitrios Municipales de Canillas. *Memoria Visual de Madrid*, Ed. La Librería.

mal unidas, sucios y grasientos; tenduchos informes que ostentan colgados a los lados de sus puestos entrañas y carnes de reses; sórdidos merenderos que exhalan bocanadas de humo asfixiante de aceite frito.

Aumenta la amenidad de aquellos lugares el continuo ir y venir de carrozas fúnebres por delante de los merenderos. [...], que parecen apresurarse para verse libres cuanto antes de su carga enojosa e inútil. [...] El regreso de los carros mortuorios causa una impresión extraña [...]. Los cocheros, con sus ridículas libreas desabrochadas, con el sombrero cubierto de polvo, sonrientes, cínicos, arriman los carruajes a los tabernáculos de las Ventas, y en lo alto del pescante échanse al colete abundantes tragos, mientras los lacayos, tan ridículamente vestidos como los cocheros, trincan también alegremente».

También Pedro de Répide, en su libro *Las calles de Madrid* hablaba de la calle Almería, la última bocacalle de Alcalá justo antes del puente, como una «calle típica y bullanguera, que se halla formada por los merenderos y bailes harto famosos en la historia pícaro, galante y jaranero de la Corte».



«Conforme va avanzando la tarde acentúan los efectos del vino peleón: el griterío aumenta, y el bailoteo es cada vez más íntimo. A lo mejor, por si tal o cual chulo miró o no miró, salen a relucir navajas... y hasta llega a correr sangre» (Zeda). Ilustración de *Los Sucesos*, 1906 (A. del A.).



«Hay también salones al aire libre. En el centro de ellos, en alta plataforma, está el piano de manubrio, y en su derredor bailan, según la manera chulesca, apreciables Menegildas con sus respectivos adoradores, militares sin graduación, o caballeros de aquellos que, según la copla del sainete, “enseñan la camisa por detrás”. Las Ventas son el punto de cita de lo más escogido de la gente de escalera abajo: criados de servicio, horteras de tienda de ultramarinos, estudiantes de poco pelo, chulos y soldados» (Zeda). Imagen de la revista *Ilustración*, 1912. (A. del A.).



Imagen del puente de Ventas en la que se ve el merendero de «La Gloriosa». Otros merenderos conocidos en la zona fueron Los Andaluces, el de Liberto Conejo, la Martina... Revista *Ciudad Lineal*, 1995.

El antiguo Barrio de la Concepción

Antes de la construcción del Barrio Concepción que conocemos, hubo una pequeña urbanización con la misma denominación, justo en el cruce de la avenida de Aragón con la Ciudad Lineal. En un diario de 1862 podemos leer: «Suspendidas durante el invierno, las obras de la Colonia de la Purísima Concepción, bonita población que se está levantando a seis kilómetros de Madrid en el camino de Zaragoza, jurisdicción de Canillas, han vuelto